

ANTICRISTO, ¿QUÉ CONCEPTO TRASMITE?

Javier Barajas Jiménez

Del término **anticristo** se tiene en la actualidad un concepto muy diferente con respecto al que se tenía en el primer siglo y que fue del que los apóstoles enseñaron, aun así, este concepto encuentra cobijo en muchos corazones, los cuales se apasionan al oír de este tema y lo encuentran atractivo. Parece que al anticristo todos lo ven como el gran antagonista de Cristo, con un poder sobrehumano y que además, está por venir. Sin embargo, la Biblia revela otra cosa, y no digo esto porque me guste diferir con los demás o siempre darles la contra, sino porque nuestra regla de verdad es la Palabra de Dios, la cual, inspirada como es, nos muestra las cosas tal cual, sin ánimo de sensacionalismo ni exageración. Veamos lo que nos informa la Escritura sobre este término, esto lo haremos basándonos en descubrir el significado contextual del mismo, más que el etimológico o morfológico, puesto que no analizamos una palabra aislada de un texto, sino por el contrario, se le ve como parte del mismo.

El concepto es aquello que percibimos, son las ideas que se nos forman en nuestra mente cuando leemos o escuchamos algo (concepto viene de concebir, idea que forma el entendimiento). Un buen concepto es aquel que considera la información que rodea, en este caso, al término en cuestión.

El vocablo **anticristo** aparece en cuatro pasajes del Nuevo Testamento, todos ellos pertenecen a escritos del apóstol Juan, y sólo en dos de sus cartas hace mención del mismo. Cuatro veces aparece en forma singular y una en plural, en total cinco ocasiones.

"...vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos;..." (1ª Jn. 2:18)

"...Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo." (v. 22)

"y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo,..." (1ª Jn. 4:3)

"...que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo." (2ª Juan 7).

Por ser tan pocos los textos pareciera que no nos dicen mucho, mas si leemos con detenimiento, veremos que Juan se esfuerza por darles a los lectores la información necesaria con el propósito de que sepan identificar sin errores al anticristo; este es el primer asunto que podemos resaltar de lo que a primera vista leemos en los textos anteriores ¿no es así?, estoy seguro que estará de acuerdo con ello. Aunque más adelante hablaré un poco más al respecto, por ahora vamos a concretarnos en el significado contextual que le daban al término **anticristo**.

¿Qué es el significado contextual?

Se trata de conseguir el significado de un término basado en el contexto del mismo. Bien sabemos que las palabras reciben su función en parte de la oración donde aparecen, pues muchos son los vocablos que tienen diferentes acepciones y/o usos dependiendo del lugar que ocupen en la oración y también del resto de las palabras que compongan cada enunciado, así pues un mismo término puede ser usado de manera distinta dependiendo de los elementos que le rodean (contexto).

A modo de ilustración usaré el vocablo **escritura**. En las siguientes frases esta palabra tendrá un significado distinto:

- * "trae las *escrituras* de la casa",
- * "tu *escritura* es muy fea",
- * "las *Escrituras* prohíben que robemos".

Según el orden de los enunciados anteriores la palabra *escritura* tiene los siguientes significados:

- 1.- Título de propiedad de un bien inmueble firmado ante un notario;
- 2.- Denotación del sistema de signos usados al escribir;
- 3.- La Palabra de Dios.

Al leer la palabra escritura en las frases que he mencionado de inmediato advertimos a qué se refiere la misma en cada caso ¿no es así? Esto es precisamente lo que vamos a estudiar sobre el término anticristo.

¿Cómo lo entendían los primeros cristianos? Sabemos que todo vocablo viene cargado con un significado in situ, es decir en sí mismo (sean una, dos o más acepciones) y también que esas palabras tienen usos que se definen de acuerdo al significado de la frase, es por ello que **la frase gobierna el significado de todo vocablo**, esta es la mayor y más importante regla en la interpretación de los

misimos. El apóstol Juan usa el término anticristo y lo define por lo que este enseña.

Análisis del contexto

El significado morfológico de **anticristo** es el siguiente: está compuesto de dos palabras, *anti* y *cristo*, significando sencillamente "contra Cristo". Sin embargo, de acuerdo exclusivamente al aspecto morfológico resultaría que cualquiera que se opusiera a Cristo pudiera ser denominado anticristo; ahora bien, Juan usa el término para referirse a un grupo definido, con una doctrina concreta. A estos que les califica como anticristos, les llama también mentirosos o engañadores: "*¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo,...*" (1ª Jn. 2:22).

En el mismo contexto donde Juan argumenta en contra de estos hombres, dice, "*Os he escrito esto sobre los que os engañan.*" (v. 26) definiendo aquellos a quienes se refiere. También cuando les habla a sus lectores de los falsos profetas en el capítulo cuatro de esta misma primera carta, Juan les da las indicaciones para que identifiquen a un falso profeta (v.1-3), observe como le llama falso, otra forma de decir engañador o mentiroso.

Del mismo modo hace en su segunda carta: "*Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.*" (2ª Jn 7). Es bastante obvio que por el término anticristo, los primeros cristianos entendían que se trataba de un engañador.

Estoy seguro que al igual que yo, usted también se hará las siguientes interrogantes: ¿Qué acaso no hubo engañadores desde el inicio de la predicación de los apóstoles? ¿No los mismos judíos se oponían a Cristo y a los cristianos? ¿Qué tiene de especial entonces él o los anticristos? Gracias a Dios Juan nos proporciona respuestas certeras. Hay por cierto algo peculiar con el término anticristo, esto es, que califica la doctrina. Los hombres que son denominados anticristos, enseñaban una cosa muy distinta al judaísmo o a las oposiciones anteriores: que Jesucristo no había venido en carne (1ª Jn. 4:3; 2ª Jn. 7).

La doctrina de que Jesús se encarnó es importantísima, hay Escrituras que lo profetizan, así como aquellas que afirman dicha encarnación, la misma es parte de nuestra esperanza y estos hombres negaban tal verdad. Algunos, no lo hacían totalmente negando a Jesús, sino que sólo impugnaban su encarnación. Pero no es esto exclusivamente lo que los hace distintos de las demás oposiciones que los cristianos tuvieron, hay otro hecho aún más

significativo. Los anticristos surgieron del seno de la iglesia (1ª Jn. 2:18-19) ellos estaban enseñando dentro de la misma; no se trataba de un grupo rebelde que perseguía a los cristianos, sino que les visitaban en sus casas y compartían estas doctrinas de manera abierta. De ahí que Juan prohibiere aun recibirles en casa (2ª Juan 7-11). Así que estos falsos hermanos, no sólo negaban la encarnación de Cristo, sino que terminaron negando al mismo Señor. Su doctrina era sincretista. No estaban totalmente alejados de la iglesia, pero tampoco eran genuinos en la doctrina. Por cierto, todos los comentaristas asocian esta doctrina (la de que Jesucristo no ha venido en carne) con los gnósticos, considerando que es ese su origen.

El término **anticristo** califica pues, una doctrina que abrazan una o varias personas. El apóstol Juan confirma esto cuando usó el vocablo de manera singular y plural: "*...el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos;...*" (1ª Jn. 2:18). Cuando dice que han surgido muchos anticristos, se refiere a la cantidad de personas que están recibiendo, creyendo y propagando esta doctrina.

Otro aspecto que nos permite reforzar el punto de que se trata de una doctrina, es lo que Juan nos dice en el capítulo cuatro de su primera carta: "*y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo,...*" (1ª Jn. 4:3). La palabra **espíritu** nos indica que Juan está hablando de "profetas" que se decían inspirados "*Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.*" (1ª Jn. 4:1) Su enseñanza la basaban en una supuesta revelación y es tal la que los marca como anticristos. El otro pasaje donde se menciona el anticristo, también indica la misma verdad (2ª Jn. 7-11).

Al inicio decía que Juan tiene especial interés en presentar a los hermanos la doctrina que identifica al anticristo, de hecho en todos los pasajes donde le menciona, siempre usa expresiones para identificarlo, veamos:

"¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo." (1ª Jn. 2:22). "*y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo.*" (1ª Jn. 4:3). "*Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace es el engañador y el anticristo.*" (2ª Jn. 7). (Énfasis añadido)

El hecho de especificar su doctrina es precisamente para identificar al anticristo, ¿Podría hacerse esto de otra manera? Los pasajes ya presentados indican que no es posible, esto es precisamente lo que lo descubre, como al leopardo sus manchas. Esta información es suficiente para saber qué concepto tenían los hermanos sobre el vocablo anticristo.

Conclusiones basadas en el análisis

El anticristo viene "...y según vosotros oísteis que el anticristo viene..." (1ª Jn. 2:18). Juan nos informa que los hermanos habían sido enseñados con anterioridad sobre la aparición de los anticristos; el concepto que ellos tenían sobre el vocablo **anticristo** está conectado con la enseñanza que los mismos mostrarían. Cuando un hermano en el primer siglo escuchaba el término anticristo, inmediatamente lo relacionaría con la enseñanza o viceversa. El anticristo era un gran enemigo por el hecho de que negaba la encarnación de Cristo, eso mismo le constituía un problema para la base del evangelio.

El término **anticristo** significa pues "estar contra Cristo", esto en tanto se contradiga y niegue su doctrina sobre su encarnación así como su persona, pues los gnósticos enseñaban que Jesús no era el Cristo, sino un **eón** (1ª Jn 2:22). El gnosticismo no era una doctrina homogénea, por ello las ideas en cuanto al Señor Jesucristo eran variadas.

Saber esto nos permite concluir que los anticristos eran o podían ser tanto judíos como gentiles, pues si lo que define a un anticristo es su doctrina, entonces no importa cual sea su origen o nacionalidad. Para ser un anticristo bastaría creer que Jesús no es el Cristo, o que su venida no fue en carne.